

Stoa

Vol. 17, no. 33, 2026, pp. 29-46

ISSN 2007-1868

DOI: 10.25009/stoa.2026.33.2864

FUNCIONES CRÍTICAS DE LA DAMA OPINIÓN
EN *LA ADVISION* DE CRISTINA DE PIZÁN

Critical Functions of Lady Opinion
in Christine de Pizan's *l'Advision*

PATRICIA DÍAZ HERRERA
Academia de Filosofía e Historia de las Ideas
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
México

RESUMEN: En la segunda parte de la obra *Libro de la Visión de Cristina* (1405), Cristina de Pizán dialoga con la Dama Opinión. En el diálogo, la Dama describe su naturaleza y su poder sobre los seres humanos. A través de esta personificación, Cristina expone el carácter falible de las opiniones humanas y critica las actitudes de diversos tipos de personas engañadas por esta entidad. En este artículo, identifico algunos aspectos filosóficos de la Dama Opinión, la definición del concepto “opinión” y la aplicación que Cristina hace de ellos para cuestionar la tendencia humana a adherirse de forma acrítica a opiniones propias y ajenas. Presento el caso de los alquimistas para mostrar de qué manera Pizán se vale de la Dama Opinión para cuestionar pretensiones de saber. Y esbozo similitudes entre la Dama Opinión y la Locura o *Stultitia* de Erasmo.

PALABRAS CLAVE: Opinión · engaño · definición · certeza · alquimista

ABSTRACT: In the second part of *The Book of The Vision of Christine* (1405), Christine de Pizan dialogues with Lady Opinion. In this dialogue, Lady Opi-

Recibido el 20 de septiembre de 2025

Aceptado el 13 de enero de 2026

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

nion describes her nature and power over human beings. Through this personification, Christine exposes the fallible character of human opinions and criticizes the attitudes or several kinds of people deceived by her. In this article, I identify some philosophical aspects of Lady Opinion, the definition of the concept “opinion”, and Christine’s application of these elements to question our tendency to be acritically attached to our own opinions and other people’s opinions. I present Pizan’s ideas on alchemists to show her criticisms on pseudo-knowledge. And I sketch similarities between Lady Opinion and Erasmus’ Folly or *Stultitia*.

KEYWORDS: Opinion · deceit · definition · certainty · alchemist

1. Introducción

Es sabido que, además de la *Ciudad de las Damas* (en adelante *CD*), existen varias obras de Cristina de Pizán que merecen reconstrucciones desde perspectivas enfocadas en diferentes cuestiones filosóficas. Más allá de la influyente *Querrela de las mujeres*, la literatura que explora otros temas y problemas filosóficos dentro del *corpus* de Pizán ha ido en aumento paulatinamente. En este artículo, haré un primer acercamiento al concepto de opinión en el *Libro de la Visión de Cristina: Le livre de l’advisión Cristine* (1405-1406, en adelante *Advisión*). Existe un detallado estudio de Douglas Kelly (2007) sobre la opinión en Pizán. Kelly aborda el tema considerando varias obras de la autora, mostrando sus influencias literarias y sus estrategias retóricas. Kelly sostiene que Pizán reflexionó sobre la opinión al evaluar opiniones propias y ajenas, como parte de una búsqueda de certeza ante el entorno caótico que la rodeaba (Kelly 2007, p. ix). Sin embargo, no enmarca esta cuestión a partir de antecedentes o fuentes filosóficas, ni considerando los supuestos, tesis y consecuencias epistémicas explícitos o implícitos en los textos.¹ El objetivo principal de este artículo será identificar algunos aspectos filosóficos presentes en *Advisión* en torno a la opinión, así como reflexionar sobre cuál es la posición de Cristina y en qué se basa.² Como objetivo secundario, en la última

¹ Semple (1998) y Cropp (2005) ofrecen interpretaciones filosóficas de la *Advisión*, aunque no del tema de la opinión en específico. Se enfocan más en la tercera parte de la obra.

² Dado que, hasta donde sé, no existe aún una traducción completa al español de esta obra, otro de mis objetivos es traducir algunos pasajes de la *Advisión*, tomados de la edición crítica de Christine Reno y Liliane Dulac (De Pizan 2001), que contiene sólo la versión original en francés medio, habilitada por las editoras a partir del manuscrito exPhillipps 128. Comparé mis traducciones con la versión al inglés de Charity Willard y Glenda McLeod en (De Pizan 2012). No tuve acceso a la versión en francés moderno de Paupert (2006).

sección esbozaré una comparación entre la Dama Opinión y algunos aspectos del personaje de Locura en Erasmo de Rotterdam.³

Muchas de las obras de Pizán, ya sean poemas o prosas, son híbridas en cuanto a contenido y formato, así como ricas en alusiones a la mitología griega, historias bíblicas y personificaciones de conceptos. No es fácil clasificarlas pues en ellas se amalgaman diversos géneros: la autobiografía, el compendio enciclopédico medieval, el espejo de príncipes, la consolación y las narraciones de viajes dentro de sueños, entre otros. No fueron escritas en formatos filosóficos usuales en las universidades medievales de los siglos XIV y XV, como podrían ser los comentarios, las *quaestiones* o las disputaciones. No obstante, es posible justificar el análisis de algunas de las obras de Pizán desde perspectivas filosóficas porque la autora frecuentemente recurre, como parte de su trama discursiva, a fuentes filosóficas mencionándolas explícitamente; a veces las traduce o las glosa omitiendo a los autores, siguiendo una práctica común en la época. Asimismo, como ocurre en la *Advision*, hace referencia a la filosofía en tanto disciplina, a cuestiones como el origen del cosmos propuesto por filósofos antiguos o al concepto de felicidad.

La *Advision* es una densa obra en prosa, dividida en tres partes, en la cual Cristina *qua* personaje dialoga con sendas Damas: Libera, Opinión y Filosofía. La narración inicia dentro de un sueño o visión que tiene Cristina, como ocurre también en *El Camino del Largo estudio* (1402) y en *CD* (c. 1405). Nadia Margolis (2012) considera que la *Advision* fue escrita en el mismo año que *CD* y señala algunas similitudes: ambas obras están divididas en tres partes y en cada una domina una Dama distinta. Sin embargo, en la reciente edición crítica de *CD* elaborada por Anne Paupert y Claire Le Ninan (De Pizan 2023, p. 24), las editoras sugieren que *CD* debe haber sido terminada hasta 1407, aunque fuese iniciada en 1405. Es decir, *Advision* tal vez fue terminada antes que *CD*, no después.

Los temas de cada parte de la obra son diferentes entre sí e incluyen digresiones. Inclusive, cada parte podría verse como un opúsculo hasta cierto punto autónomo. A primera vista, no es claro un único hilo conductor común a las tres narraciones. La primera parte es un diálogo entre Cristina y la Dama Libera, quien es la personificación de Francia. Libera lamenta el maltrato por parte de sus hijos, que por sus conflictos incesantes y vicios la han lastimado y dejado vulnerable. La segunda parte narra el encuentro de Cristina con Da-

³ Agradezco las sugerencias de los revisores anónimos, las cuales permitieron mejorar este artículo. Los errores que permanecen son responsabilidad mía.

ma Opinión quien, en una digresión dentro del diálogo, expone a Cristina las ideas de varios presocráticos sobre el origen del cosmos, así como las críticas y posición de Aristóteles al respecto. Esta exposición es, en gran medida, una traducción parcial de varias secciones del *Comentario* de Santo Tomás a la *Metafísica* de Aristóteles. Reno y Dulac atribuyen esta traducción a la propia Cristina (De Pizan 2001, pp. 165-170; Schmidt 2023). En la tercera parte, Cristina sigue el modelo de la *Consolación* de Boecio. Es conducida ante Dama Filosofía, a quien le cuenta parte de su vida, su deseo de saber y sus desventuras. Filosofía la consuela y la orienta sobre la verdadera felicidad, mostrándose como Teología antes de las reflexiones finales de Cristina.

Solamente me enfocaré en algunas secciones de la segunda parte de la *Advisión*, sin abordar la digresión sobre las opiniones de los presocráticos y de Aristóteles. En esta segunda parte, Cristina describe plásticamente características de la opinión en general valiéndose de una personificación femenina; sostiene que es muy poderosa, da varios ejemplos de sus efectos y, al final, la define en tanto concepto. De manera preliminar, es posible hacer una distinción que está implícita en las descripciones: unas veces Cristina parece referirse a la capacidad cognitiva para formar opiniones o para juzgar, mientras que otras veces se refiere al juicio producto de esa capacidad o al estado mental de la persona que opina. En la Dama Opinión aparecen fusionados estos aspectos: La Dama explica a veces el origen de lo que podemos considerar la capacidad de opinar o juzgar, sus funciones o sus efectos. Pero, en otros casos, explica rasgos que pertenecen más bien a las opiniones ya formuladas, como su valor de verdad y sus innumerables variantes en cuanto a contenido, lo que metafóricamente es el “tono” que cada una posee. Y, en otros pasajes, alude al estado de menor o mayor certeza de la persona que opina.

Merece una investigación aparte, que excede los límites de este artículo, la cuestión de cuál es el propósito central de la segunda parte y cuáles serían sus objetivos secundarios considerando sus relaciones con la primera y tercera partes. Una hipótesis interpretativa que trataré de mostrar es que Cristina busca criticar el hecho de que diversos tipos de personas se dejan llevar por opiniones de forma inadecuada o juzgan erróneamente pues ignoran el carácter incierto o de plano falso de lo que opinan. Una causa de lo anterior es que las opiniones que circulan en diferentes grupos sociales fungen como un agente externo que influye sobre el criterio de los individuos y llega incluso a determinar sus acciones. Se trata de una crítica de la tendencia humana a juzgar como verdades seguras lo que son opiniones inciertas, es

decir, un cuestionamiento de las pretensiones de saber o de poseer con certeza una verdad, cuando no es así. Pero, además, este cuestionamiento parece cumplir varios propósitos, porque la autora identificará casos de tal pretensión de saber en ámbitos muy diversos. La segunda parte termina, como veremos, concluyendo que la Dama Opinión —y no Fortuna, como escribe en otras obras Cristina— es la emperatriz del mundo. Y será hasta la tercera parte de *Advision* cuando desarrolla sus ideas en torno a la filosofía y la teología, al parecer como antídotos contra la opinión o medios para emanciparnos de ella, aunque no para erradicarla totalmente dado que ella es inherente a la condición humana.

2. La Sombra, su naturaleza y sus poderes

La segunda parte de *Advision* inicia con Cristina diciendo que está “deseosa de investigar más” (“*desireuse de plus avant enquerre*”, II, 1 29c1). Como si iniciara un nuevo sueño sin relación, aparentemente, con el de la primera parte, viaja por Atenas hasta llegar a la “noble universidad” en donde los estudiosos o clérigos (“*escoliers*” o “*clers*”) de diversas facultades de ciencias (“*facultez de sciences*”) debaten sobre muchas cuestiones:

Feliz de haber llegado a tan noble universidad, queriendo que mi mente se imbuera provechosamente de su erudición, me detuve entre los estudiosos de diversas facultades de ciencias que disputan juntos, sobre muchas cuestiones formando numerosos argumentos. (II, 1, 29c 5)⁴

Al levantar la vista, observa una entidad volando entre ellos: “Vi volando entre ellos una gran sombra femenina (*ombre femmenine*), sin cuerpo” (II, 1, 29c9).⁵ Cristina describe las características y comportamiento de la Sombra; al final del diálogo comprenderá que se trata de la Dama Opinión. Este ser espiritual “de muy extraña naturaleza”, es una y a la vez está compuesta por innumerables partes, algunas grandes y otras pequeñas, que la Sombra genera a partir de sí misma. Las partes de la Sombra se aglutinan como las nubes o aves en parvada, volando en torno a cada grupo de académicos y adquiriendo diferentes colores según el grupo. Algunas veces las sombras se entremezclan, pero siempre regresan a su color original. Y aunque las sombras de un mismo color se mantienen agrupadas, difieren entre sí por la intensidad de sus tonos

⁴ De Pizan 2001, p. 51: “Lors joieuse d’estre pervenue a si noble université, volontaire de mon sens par leur savoir prouffitablement inbuer, m’arrestoie entre les escoliers de diverses facultez de sciences disputans ensemble, de maintes questions fourmans plusieurs argumens.”

⁵ *Op. cit.*, p. 51.

y por sus formas: “así que difícilmente había alguna que no se diferenciara de otra de alguna manera” (II, 1 29d 19).⁶ Las sombras tienen formas de todas las criaturas, sean seres humanos, animales, sustancias celestes “o de cualquier cosa que el pensamiento puede presentar a la fantasía” (II, 1 30 a 34-35, p. 52).⁷

Cuando uno de los universitarios quiere proponer una cuestión, una de las sombras le susurra al oído, aconsejándole lo que debe decir. Y cuando otro le replica, otra sombra le susurra. De esa forma, “no había ningún debatiente que no tuviera alrededor de su cabeza” (II, 2 30b 8)⁸ una o más sombras que le aconsejaban. Además, a cada ciencia del *trivium* y el *quadrivium* les corresponden sombras de un color distinto, v.g. las sombras de la gramática son verdes, las de la astrología son azules; las de la filosofía son cristalinas, las de la teología, doradas (II, 2, 30c).⁹ Mientras un debatiente habla, está rodeado de la sombra del color correspondiente a la ciencia sobre la cual disputa. Y cuando sombras similares rodean a los debatientes, estos concuerdan. Entonces, “parecía que estas sombras eran la causa de sus desacuerdos y debates” (II, 2, 30c 21-22), los cuales a veces crecían tanto que hacían pasar a algunos de las palabras a los golpes.

Algunas sombras se extendían más allá de las escuelas y volaban a través del mundo, “pues pertenecían más al trabajo manual y las acciones que a la especulación, y se atribuían más a las gentes de armas y la orden de caballería, y otras artes mecánicas y prácticas” (II, 2, 31 a43-46).¹⁰ Cristina siente perplejidad por esta visión, dándose cuenta de que todas las partes de la Sombra no eran sino “la imagen de una sola sombra completa en la cual todas se revolvían.” (II, 2, 31b).

La Sombra se percató de que Cristina la observa e inicia el diálogo preguntándole: “Hija de la Escuela, ¿qué te trae aquí?” (II, 3, 31b 4).¹¹ Cristina responde que sus maravillas la hicieron detenerse y que desearía conocerla más. La Sombra se sorprende de que Cristina no la conozca y agrega:

“¡Oh! Bien veo que la ignorancia quita a los humanos el conocimiento de los objetos de sus obras. (...) mediante vehementes signos te seré manifestada. Sabe que, tan pronto como Adán fue formado, yo fui creada y soy hija de Ignorancia: el

⁶ *Ibid.*, p. 52.

⁷ *Loc cit.*

⁸ *Ibid.*, p. 53.

⁹ *Loc. Cit.*

¹⁰ *Ibid.*, p. 54.

¹¹ *Loc. Cit.*

Deseo de Saber me engendró. El primer hombre y su mujer mordieron la manzana por mi exhorto engañoso. Y después de que Dios lo condenara por su mala acción a ganarse la vida con su sudor, lo hice buscar e investigar las propiedades de las hierbas y plantas, y aprender cómo trabajar la tierra y buscar la naturaleza de las cosas creadas hasta que aprendiera todo. A partir de entonces, he gobernado a los humanos y los he hecho aceptar la ley, la cual fue primero aquella de la naturaleza. (II, 3, 31b 8-31c20)¹²

Es decir, la Sombra fue creada “tan pronto como el entendimiento humano fue creado” (II, 3, 31c27-31d)¹³ y tiene un gran poder sobre los seres humanos, tanto de forma negativa como positiva, pues los impulsa a tomar malas decisiones, pero también a investigar lo que no se sabe y se necesita aprender. Por lo que afirma la Sombra, es la propia capacidad de opinar de Adán y Eva, no la serpiente, la que los condujo a la desobediencia. Esta capacidad proviene de un estado de ignorancia a partir del cual se deseó saber algo.

La Sombra afirma haber incitado a algunos “hombres sutiles” a una investigación que los hizo encontrar la filosofía y todas las ciencias y artes. Incluso, el nombre “filosofía” no habría sido inventado si ella no hubiera existido (II, 3, 31c21-25).¹⁴ Sombra no existe en el cielo ni en el infierno y perdurará hasta el último día del mundo, dentro del cual ella es la sierva de la Filosofía. Aunque exista en todo el mundo, ella está principalmente en las escuelas en las cuales, gracias a ella y “con el trabajo de estudio, los clérigos aprenden todas las ciencias; y sin mí no podrían ser aprendidas” (II, 3, 31d 37-38).¹⁵

Posteriormente, la Sombra explica su “naturaleza”. Cuando el ser humano nace, tan pronto como su entendimiento se abre, la Sombra y sus hijas entran en él y van creciendo a la par que su entendimiento. Según las tendencias de cada persona, la Sombra le da lo que necesita, introduciéndole determinadas hijas: “Si se inclina a las armas le doy las cosas que le hacen falta, y estas

¹² *Ibid.*, p. 54: “O! bien voy que ignorance tolt aux humains la congnoissance des obgiez de leurs oeuvres. (...) par vehementes enseignes te seray manifestee. Saches que, des adonc que Adam fu fourmez, je fus creé et suis fille d’Ignorance: Desir de Savoir m’engendra. Le premier homme et sa femme par mon exort decepvable fis en la pomme mordre. Et après ce que Dieux l’ot pour ce mesfait condamné avoir sa vie en sa sueur, je lui fis querre et encerchier les proprietiez de herbes et des plantes et lui appris la maniere de terres cultiver, et les natures de choses creees lui fis esprouver tant qu’il les attingny. Ensuiuant après je gouvernay les humains et leur fis prendre loy, laquelle fu premiere celle de nature.”

¹³ *Ibid.*, p. 55.

¹⁴ *Ibid.*, p. 54-55.

¹⁵ *Ibid.*, p. 55: “. . . non obstant que par tout le monde soye, me vois tu principalement en ses escolles henter, esquelles par l’occasion de moy avec le labour d’estude aprengnent les clers toutes sciences, et sans moy apries ne pourroient estre.”

lo harán desarrollar la manera de ejercer las armas, y de manera similar con las obras mecánicas, comercio o agricultura, pintura o escritura o discurso, dependiendo de las obras.” (II, 4, 32b21-25).¹⁶

La opinión se encuentra, pues, profundamente enraizada en la condición humana. Al explicar este punto, la Sombra apela a un dualismo cuerpo/alma:

... ningún hombre es tan sabio que en sí no me posea diversamente. La causa es que mi madre Ignorancia no deja que el alma obre de acuerdo a su sutileza en el recipiente (*vaissel*) del cuerpo por su tosquedad. Y por eso conviene que yo, que estoy compuesta de la naturaleza del alma, en tanto que soy especulativa, y de la naturaleza del cuerpo, en tanto que soy ignorante, esté y habite en el corazón de la creatura humana. (II, 4, 33 a70-33b75).¹⁷

De acuerdo con el pasaje previo, la opinión es de naturaleza híbrida, pues está compuesta en parte por una capacidad del alma y, en parte, por un atributo del cuerpo. Y como el ser humano es compuesto de alma y cuerpo, entonces la opinión le es connatural. En esta sección, Cristina no menciona a ningún filósofo u obra como fuente de sus tesis. A Platón solamente lo menciona una vez, pero dentro de la digresión sobre los principios del cosmos. Le atribuye haber propuesto una *dfada* de principios incorpóreos (II.10). El origen de estas tesis en Cristina podría encontrarse en San Agustín. Aunque no hace referencia a Agustín o alguna de sus obras en esta sección sobre el dualismo, en otras partes de *Advision* sí lo menciona, así como a su obra *De Trinitate* y sus comentarios a salmos y parábolas.¹⁸

La Sombra en tanto creencias de las personas, motiva las acciones humanas y por ella, en parte, se adquiere la moral:

Por mí con la inclinación o la prolongada costumbre de la enseñanza, toda persona adquiere su moral, buena o mala, sabios o tontos, según se aplique. Así hago a todo hombre obrar, hablar, ir y venir; y sin mí, no se moverían para hacer obras.

¹⁶ *Ibid.*, p. 56.

¹⁷ *Ibid.*, p. 57: “. . . n’est homme si sage qui en soy ne m’ait diversement. La cause si est que ma mere Ignorance ne laisse ou vaissel du corps pour sa groisseur l’ame du tout ouvrir selon sa soubtilleté. Et pour ce convient que moy qui composee suis de la nature de l’ame en tant que je suis speculative et de la nature du corps en tant que je suis ignorant soie et habite ou cuer de creature humaine.”

¹⁸ Es posible que Cristina haya sido influida por un neoplatónico como Macrobio. Aunque no lo menciona en *Advision*, sí menciona a Escipión (I.1). En un ensayo interpretativo incluido en (De Pizán 2012), Glenda McLeod sostiene que Cristina “comparte muchos temas menores con Macrobio. . . su influencia más poderosa puede sentirse en su ejemplificación del arte del intérprete” (McLeod en De Pizán 2012, p. 147, mi traducción) Entre otros ejemplos, Cristina interpreta la información que la Sombra ofrece para descifrar de quién se trata, hasta descubrir que es Dama Opinión. Reno y Dulac también comentan que una de las fuentes principales de la noción de opinión en la Edad Media fue Macrobio, véase su nota en (De Pizán 2001, p. 163).

A menudo cambio dentro de ellos por diversos accidentes y a menudo hago a los buenos, malos y a los malos, buenos; a los sabios errar y decir falsedades en diversos casos, y a los simples andar por el camino recto y decir la verdad. (II, 4, 32b26- 32c32)¹⁹

La influencia de la Sombra no depende de tener o carecer de estudios, pues no hay garantía de que las opiniones verdaderas pertenezcan solamente a los doctos, así como tampoco hay garantía de que sus acciones sean correctas siempre. En general, ni siquiera los más sabios están exentos de errar debido a ella, pues incluso los sabios no conocen “las causas de la mayoría de las cosas, y por eso, no hay nadie que no varíe en mí” (II.4, 33b79-80).²⁰

Prosigue la Sombra sobre sus efectos:

A menudo, engaño a aquellos en quienes habito haciéndolos creer falsedades. Nadie es tan sabio que no lo engañe a menudo, ni podría ser de otra manera según el curso natural. Estoy fundada sobre lo que la fantasía le reporta al hombre—ya sea mal o bien. Así que a menudo hago un juicio falso y digo que una cosa es buena o es mala, y así lo opuesto. Y por esto, hago odiar o amar sin causa (...) y difamar sin haberlo merecido y también a menudo elogiar sin mérito. (II, 4, 32c35-42)²¹

La Sombra es “más cierta y verdadera” en los sabios y ancianos de larga experiencia (II, 4, 32c43-44); es más cierta según sea la habilidad de cada entendimiento. No obstante, Sombra es lo opuesto a poseer certeza absoluta y no coexiste con la adquisición de verdades:

Nunca soy cierta, pues si se tuviera certeza, esa no sería yo. A menudo digo la verdad, pero la digo bajo el color y la forma de otra cosa. (...) Tengo la propiedad de hacer investigar la verdad y de indagarla, y fui hecha para esta causa. Mas tan pronto ella es claramente encontrada acerca de la cosa que hice buscar, entonces mi hija, que fue la causa de la adquisición de aquella verdad, se va de la persona. Pero me quedo allí con otras de mis hijas, que de manera similar se van según las verdades que sean adquiridas. Pues allí donde ella está, nosotras no podemos

¹⁹ *Ibid.*, p. 56: “Par moy avec l’inclinacion ou longue coustume d’enseignement, toute personne prent ses meurs bons ou mauvais, saiges ou folz, selon qu’il s’aplique. Si fais tout homme ouvrier, parler, aler et venir, et sanz moy ne se mouvroit pour euvre faire. Si me change souvent en eulx par divers accidens et fais souvent des bons mauvais et des mauvais bons, les sçavens errer et dire faulz en divers cas, et les simples aler droite voie et dire voir.”

²⁰ *Ibid.*, p. 57-58.

²¹ *Ibid.*, p. 56: “Souventesfois je deçoips ceulz ou j’abite par leur donner faulz a croire n’il n’est si saige que souvent ne deçoive, ne autrement ne pourroit ester selon le cours naturel. Je suis fondée sur ce que la fantasie raporte a l’omme soit mal ou bien. Si fais souvent faulx jugement et dis une chose estre bonne our elle est mauvaise, et ainsi l’opposite. Et pour ce fais hair et amer sans cause (...) et sans l’avoir desservi diffamer et aussi louer sans achoison souventesfois.”

permanecer; y así la hacemos adquirir a través del trabajo de investigación. (II, 4, 32d49-33 a59)²²

La opinión, en cuanto estado mental, motiva la búsqueda de la verdad; mas cuando una verdad es hallada claramente mediante la investigación, la opinión deja de ser y da paso a una certeza. Entonces, un estado de falta de certeza motiva la búsqueda de un estado de certeza.

3. Algunas críticas de la Dama Opinión

Ahora bien, Cristina empleará estas características de la opinión como punto de partida para criticar las creencias y actitudes de diversos tipos de personas. De acuerdo con la Sombra, ella es el origen de la discordia entre los seres humanos. Como ejemplo, ofrece el caso de Francia en la época de Cristina:

¿No ves la experiencia manifestada de mí, cada día, sobretodo en el país donde vives, por los debates que hago en toda la ciudad y en todo lugar? Observa y considera la discordia que pongo sobretodo entre los príncipes, que son de la misma sangre y naturalmente amigos: por mis diferentes variantes que son contrarias en ellos, los hago a menudo estar en desacuerdo, y en cada uno soy afirmada tan contrariamente acerca de lo que le parece bueno que no me puede desechar. Pues cada uno dice que está en lo correcto y así lo quiere sostener, y para discutir sus razones, ¿no ves las asambleas que se hacen de muchos que son llamados sabios? (II, 17, 46b19-46c28)²³

Allí donde hay opiniones antagónicas “solo hay rebelión y gran debate, revuelta y batallas: ni ha sido ni podría ser de otra manera, pues con seguridad allí donde yo no estoy en común acuerdo no habrá paz.” (II, 17, 46c31-34)²⁴ Cada persona cree que sus opiniones y formas de vida son las mejores, lo cual genera conflictos:

²² *Ibid.*, p. 57: “Je ne suis nulle fois certaine, car se certaineté y avoit, ce ne seroi je mie. Je dis souvent verité, mais je la dis par couleur et informacion d’autre chose. (...) Je ay proprieté de faire encerchier verité et de l’enquerir, et fus faicte pour celle cause. Mais aussi tost qu’elle est clerement trouvee de la chose que je faiz querir, adont convient que celle mienne fille qui cause a esté d’icelle verité attaindre se parte de la personne. Maiz g’y demeure ave plusieurs autres de mes filles, qui pareillement s’en parten selon les veritez qui son attaintes. Car la ou elle est nous ne pouons arrester, et si la faisons attaindre par labour d’encerchier.”

²³ *Ibid.*, p. 80: “Ne vois tu l’experience de moy manifeste meismes chascun jour ou país ou tu demeure par les debas que je fais parmi la ville et en toutes places? Regarde et avises quelz discors je mez meismement entre les princes, qui sont d’un sang et amis naturelment: par les diversitez de moy qui suis contraire en eulx, les faiz souvent estre en desacort, et en chascun suis si affermé contrairement en ce qui lui semble bon que l’en ne me puet desmouvoir. Car chascun dit qu’il a droit et ainsi le veult soutenir; et a discuter leurs raisons, ne vois tu les assemblees qui en sont faictes de plusieurs que on dit saiges?”

²⁴ *Loc. Cit.*

Yo hago que la gente viva por mí, esto quiere decir, disponer las acciones de acuerdo a mi consejo. (...) Pero soy diferente dentro de ellos. Pues hago a uno pensar y creer que le es buena una manera de vivir y ciertas cosas que apetece son buenas; mientras a otro esas mismas cosas no le agradarían para nada; pero le agradarían las contrarias completamente. Y estas diferencias surgen según las condiciones y edades de la gente (...) Y dado que así difiero, soy la causa de los debates en el mundo y cada quien cree que me tiene de la mejor manera. (II, 17, 47 a66-67)²⁵

Cuando hay opiniones divergentes—y vino— la Sombra ocasiona que las personas lleguen a matarse por controversias sobre cuestiones que ni siquiera les atañen:

...los hago pelear a menudo y cuestionar incluso cosas que no les conciernen, diciendo uno contra el otro: tal señor está en lo correcto por tal causa; y contra tal, el otro replica que no. Y así por: “no tiene –sí tiene, –no era, –sí era”, hago a la gente a veces matarse mutuamente, principalmente en las tabernas sucede a menudo. Entonces, soy fuerte cuando hay vino y abundo más allí. (...) Y así, demuestro a los humanos su ignorancia porque discuten acerca de cosas de las que nada saben y no les atañen. ¡Oh! ¡Qué locura de los hombres, cuyo sentido debería gobernar la razón, que basan su sentido en mí y juzgan por mí con seguridad acerca de cosas inciertas y que ellos ignoran! (II, 17, 46d45-47 a56)²⁶

Así, la opinión es causa de engaños, polémicas, conflictos y muerte. La Sombra ofrecerá varios ejemplos de aquellos influidos por ella. Como ya vimos, la Sombra engaña por igual a príncipes y gente común, a doctos e iletrados. Entre otros influidos, ignorantes o engañados se cuentan Alejandro Magno, los herejes, los filósofos refutados por Aristóteles; los defensores de Jean de Meung y Cristina misma; los alquimistas, los nobles que emprenden guerras injustas y los duelistas. La Sombra afirma que ni siquiera los clérigos y sabios del pasado son totalmente inmunes a ella. Esta tesis es una de las

²⁵ *Ibid.*, p. 81: “Je fais vivre les gens par moy, c’est a entendre disposer les faiz selon ce que je leur conseil. (...) Mais je suis different en eulx. Car je fais penser et cuidier a l’un que bon lui est une maniere de vivre et certaines choses qu’il appetite lui sont bonnes; qu’a un autre ycelles meismes ne lui plairoient point, mais lui plairoient toutes contraires. Et cestes differences viennent selon les condicions et aages des gens (...) Et pour ce que ainsi je differe, suis je cause des debas du monde, et chacun me cuide avoir en soy meilleur.”

²⁶ *Ibid.*, p. 81: “... les fais entrevatre souventefois et questionner mesimes es choses qui riens ne leur touche, disant l’un contre l’autre: tel seigneur a droit pour tel cause; et pour telle, l’autre replique que non. Et ainsi par: “non a, -si a, -non fu, -si fu”, fais gens entreoccire souventesfois, meismes es tavernes souvent advient. Adonc suis je forte quat il y a vin et plus je y habonde. (...) Et ainsi je demonstre es humains leur ignorance de eulz debate de ce de quoy riens ne scevent et ne leur apartient. Ho! Quel folie en homme de qui le sens doit gouverner raison se fonder sens elle sur moy et jugier par moy certainement de chose non certaine et qu’ilz ignorent!”

premisas que sirven a Cristina para cuestionar, en *CD I*, 2, la misoginia de diversos autores, pues argumentará a través de Dama Razón que hasta los filósofos más reconocidos refutan sus opiniones entre sí y no se ponen de acuerdo sobre varios temas (De Pizan 2023, p. 209). Las refutaciones entre filósofos indican que algunas de sus ideas no son tesis demostradas ni verdades de fe, sino opiniones inciertas que, como tales, pueden ser falsas. Así, incluso los sabios pueden errar—y de hecho, yerran al sostener tesis misóginas.

En seguida, expongo brevemente algunas críticas que hace la Sombra a los alquimistas. La Sombra dice estar fuertemente unida a los clérigos especulativos, por ejemplo, a los alquimistas, quienes creen haber descubierto la ciencia de hacer oro “al entender los términos de algunos libros oscuros” (II, 18, 47b4).²⁷ Según la Sombra, lo que engaña a los alquimistas son sus opiniones sobre la alquimia y sobre sí mismos. Ellos creen y declaran que:

... como no corresponde que tan noble secreto sea descubierto por ignorantes rurales, con miras al bien los sutiles lo han querido esconder para que los rústicos no puedan robarlo o llevárselo. Y aquí está el engaño, pues cada uno de los interesados cree que él está entre los más sutiles y abusa de su entendimiento al estudiar estos libros, los cuales ofrecen el sentido de sus términos en tales dobles sentidos que los más clarividentes no verían nada en ellos. (II, 18, 47c11-17)²⁸

Este caso de autoengaño se genera porque el alquimista opina que hay un saber reservado para una élite y, además, cree ser parte de tal élite. Y al considerarse más inteligente, concluye erróneamente que sí comprende las obras oscuras. Sin embargo, esta comprensión es dudosa, pues a fin de cuentas ningún alquimista sigue los mismos procedimientos que los demás ni comparte sus resultados:

Pero entonces me planto dentro de ellos... y los hago creer que al ensamblar los sublimes metales de varias maneras (...) obtendrán el arte de la naturaleza; y después de un tiempo será convertida en oro o plata. Y aún así uno entiende la forma de componer de una manera, otro de otra; y los obreros guardan el secreto, sin dialogar juntos, por miedo de que sus creencias y su forma de obrar puedan sugerirle a otro cómo hallar la vía para alcanzarlo; pocos o ninguno obra jamás como lo hace otro. (II, 18, 47c17-47d26)²⁹

²⁷ *Ibid.*, p. 82.

²⁸ *Ibid.*, p. 82: “... comme il n’appartient qu’aux ignorans ruraux soit decouvert si noble secret, pour le bien des subtilz l’ont voulu si mucier que des rustiques ne leur soit tollu ne fortrait. Et yci est la decevance, car chacun qui s’i fiche cuide estre du nombre des plus subtilz et abuse en son entendement en estudiant yceulz livres, lesquelz baillent le sens de leurs termes a si doubles ententes que le plus clerveant n’y voit nulle goute.”

²⁹ *Ibid.* p. 82: “Mais adonc je me fiche en eulx et leur fais acroire que l’assemblément des metaulx sublimize diversement (...) attaindront l’art de nature; et par espace de temps sera converti en or

La Sombra considera que los alquimistas, en su inútil empresa, caen en locura e infortunio, mirando todo el día su horno, “mal comidos y mal vestidos, se alimentan del viento y construyen castillos en España, pensando cuán cómodos estarán cuando sepan cómo hacer oro y cuánto dinero manejarán”. (II, 18, 47d33-48 a35)³⁰ Su autoengaño llega a ser tan grave por la fuerza con la cual se apegan a sus opiniones:

Y hay algunas veces que me enraízo tanto en ellos, que por la especulación que tienen demasiado atenta, los hago volverse completamente extravagantes y tan convencidos que son de trato difícil. (II, 18, 48b50-52)³¹

La Sombra menciona algunas anécdotas sobre alquimistas para ilustrar sus desatinos y tendencia a la charlatanería. Se refiere a un “Master Bernard”, quien gozó de fama y escribió cartas al padre de Cristina. Según Willard y McLeod se trata, al parecer, de Bernardo de Tréveris (De Pizan 2012, p. 81, n. 48), quien, a decir de la Sombra, fue descubierto en sus trampas. Habla también de un alquimista quien, como creía posible hacer oro a partir de zapatos viejos, con gran diligencia los buscó en montones de basura, “los quemó y trabajó hasta que sus vecinos, que fueron invadidos por el mal olor, lo persiguieron”. (II, 19, 48c75-48d76)³²

Y concluye este tema con un “proverbio común”: “las ciencias no tienen mayores enemigos que aquellos que son ignorantes de ellas”, a lo cual añade que “las obras de la Naturaleza son imposibles de obtener sofisticadamente”. Por ello, los más sabios tienen motivos para “no perder tiempo y dinero en una ocupación tonta, creyendo fuertemente en una esperanza vana” (II, 18, 48d79-85).³³ En última instancia, la Sombra es quien genera la insensatez de los alquimistas. El “autoengaño” es producido por ella, junto a la tenacidad de los alquimistas. Estos no son verdaderos sabios sino que operan “sofisticadamente” sobre la Naturaleza, pero no logran reproducir lo que ella crea.

ou argent. Et toutevoie l'un entent la maniere du composer en une guise, l'autre en une autre; et le tiennent secret les ouvreurs sans conferir ensemble, de paour que ce qu'ilz en croient et la maniere de leur ouvrier peust aviser ung autre de trouver la voie d'y atteindre, ne jamaiz nul ou pou n'euvre de la guise de l'autre.”

³⁰ *Ibid.*, p. 83.

³¹ *Ibid.* p. 83: “Et avient aucune foiz que je me fiche si en eulx que par la speculation qu'ilz ont trop ententive je les fais tous devenir fantastiques et si astraz qu'ils sont comme inconversables.”

³² *Ibid.*, p. 84.

³³ *Ibid.* p. 84: “... selon le proverbe commun, que les sciences n'ont plus fors ennemis que ceulz qui les ignorent (...) comme les ouvres de Nature soient impossibles a atteindre sophistiquement, donroit cause a plusieurs de plus avisez de non y perdre temps et mise par fole occupation, en Esperance vaine y adjoustant grant foy”.

4. Definición de la opinión. Reflexiones finales.

En la última sección de la segunda parte, Cristina por fin descubre que la Sombra es la Dama Opinión y la define, retomando a Aristóteles y a Bernardo de Claraval:

Dama, como la descripción de usted misma me enseña la definición, digo que (...) verdaderamente es hija de la Ignorancia, adhesión a una parte, dudando siempre de la otra. Y en esto me aconseja lo que Aristóteles dice sobre usted en el primer libro de los *Posteriores*, que quien la posee siempre duda que sea de otra manera lo que él piensa, pues usted es incierta. Y San Bernardo también dice en el quinto capítulo de las *Consideraciones* que usted es ambigua y puede ser engañosa. En consecuencia, digo y concluyo que usted es adhesión a una parte, la cual es causada por la apariencia de alguna razón probable, ya sea que el opinante tenga duda de la otra parte, ya sea que no. (II, 22, 51d72-52 a83)³⁴

Cristina suele entretejer diversas corrientes filosóficas y literarias en sus obras, de manera que el resultado es ecléctico. En el pasaje antes citado, Cristina hace referencia no a una distinción platónica o agustiniana sino explícitamente a la distinción aristotélica entre *doxa* y *episteme*. En los *Analíticos Posteriores* (88b30-89 a6), Aristóteles presenta a la *episteme* como formada por proposiciones necesarias, i.e. que no pueden ser de otra manera, mientras que la *doxa* es contingente, i.e. sí puede ser de otra manera:

Lo cognoscible científicamente y la ciencia se diferencia de lo opinable y la opinión en que la ciencia es universal y (se forma) a través de (proposiciones) necesarias, y lo necesario no es admisible que se comporte de otra manera. (...) queda la posibilidad de que la opinión verse sobre lo verdadero o sobre lo falso que es admisible que se comporte también de otra manera (...) la opinión es insegura y tal es la naturaleza (de lo opinable). (Aristóteles 2008, pp. 389-390)

Sobre este punto, es posible que Cristina haya consultado el *Comentario* de Santo Tomás a la *Metafísica* de Aristóteles, pues el Aquinate hace referencia a los *Analíticos Posteriores* cuando define la opinión—aunque lo hace para apoyar una idea distinta, según comentan Reno y Dulac en (De Pizan 2001, p. 175).

³⁴ *Ibid.*, p. 90: “Dame, comme la description de vous meismes m’en apprenne la diffinition, je dis que (...) vous voirement estes d’Ignorance fille, adhesion a une partie, en doubtant tousjours de l’autre. Et de ce je m’avise ce que de vous dist Aristote ou premier livre de *Posteres*, que celui qui vous a doute tousjours qu’autrement puist estre que ce qu’il pense, comme vous soiez non certaine. Et saint Bernard aussi dit ou Ve chapitre de *Consideracion* que vous estes ambigue et pouez estre deceue. Si dis et conclus que vous estes adhesion a une partie, laquelle adhesion est causee de l’apparence d’aucune raison prouvable, soit que l’oppinant ait doute de l’autre partie, soit que non.”

Pero, además de incluir estas ideas y las de Bernardo de Claraval, también agrega algo propio, a saber: la *adhesión a una parte* (*adhesion a une partie*) causada por lo que parece ser una razón (*raison prouvable*). Aquí parece referirse a la opinión en tanto estado mental o actitud de la persona que sostiene una tesis en el contexto de un debate o polémica. Es decir, se trata de la opinión inmersa en la interacción con interlocutores, que en muchas ocasiones se oponen entre sí y se cuestionan mutuamente. La auto-descripción de la Sombra y los ejemplos de opiniones en diversos ámbitos culminan con esa definición del concepto “opinión”. Esto podría indicar que la autora muestra un proceso de conocimiento en el cual se parte de casos particulares o de características halladas en la experiencia para abstraer, a partir de ellos, un universal.

Por último, Cristina cierra la segunda parte recordando el poderío de la Dama Opinión:

De vuestro poder digo que, debido a la ignorancia que está en los hombres, el mundo está gobernado más por usted que por el gran saber. (II, 22, 52 a 83-85)³⁵

En suma, los efectos sociales de la opinión parecen ser los que más le importan a Cristina. La capacidad de opinar, por generar diferentes resultados en cada individuo y porque cada quien aprecia más su propia opinión que la ajena, es polarizante por naturaleza.

Tomando en cuenta lo que he presentado y el hecho de que las obras de Cristina suelen contener ideas adelantadas a su época, considero plausible sugerir que la Sombra y sus hijas tienen aires de familia con la Locura (*Stultitia*) de Erasmo. De modo similar al *Elogio de la Locura*, un tono de sátira social permea el texto de Cristina, además de la crítica de sesgos, tendencias inherentes al ser humano que irreflexivamente es influido por opiniones propias y ajenas, sin ser conscientes de su carácter falible. Cristina usa la palabra “locura” (*folie*) en varias ocasiones en relación con los efectos de la opinión. La Dama Opinión es como la sombra que cada persona proyecta: no podemos carecer de ella, nos sigue a donde vamos. Tiene en común con la Locura erasmiana el que ambas producen algunos efectos benéficos, pero a la vez son fuente de ilusiones e insensatez de las que nadie escapa.

Como ejemplos de sus efectos positivos, el personaje Locura afirma que ella es origen de acciones y saberes: “no es preciso que os diga que ninguna

³⁵ *Ibid.*, p. 90: “De vostre puissance je dis que, pour l’ignorance qui est es hommes, que par vous est plus le monde gouverné que par grant savoir.”

gran acción es emprendida, si no es por impulso mío, y que ningún saber notable ha sido adquirido, que no se debiera a mi iniciativa.” (Erasmus de Rotterdam 2014, p.171) Además, se encuentra en todo ser humano: “el tipo de estupidez que a mí me es peculiar. . . está tan extendida, que no sé si sería posible encontrar, de todo el conjunto de los mortales, a uno cualquiera que esté cuerdo a todas horas, sin estar poseído por alguna clase de sinrazón.” (Erasmus de Rotterdam 2014, p.193)

Es sabido que Erasmo arremete contra filósofos, teólogos y monjes ironizando sobre diversas necedades en las que incurren. Sobre los filósofos, Locura señala: “. . . andan diciendo que ellos son los únicos que poseen la sabiduría. . . Nada incontrovertible, en efecto, hay para ellos y la mejor prueba de esto es que acerca de cada tema pelean entre sí de modo inenarrable” (Erasmus de Rotterdam 2014, p. 214)—señalamiento similar al que hace la Dama Razón en *CD I*, 2. En cierto modo, también en *Advision* Cristina critica a los clérigos pues, curiosamente, no encuentra a la sabiduría sino a la Dama Opinión ejerciendo su dominio en la universidad.

Y Locura también incluye a los alquimistas entre sus insensatos seguidores:

. . . aquellos que, mediante unas nuevas ciencias ocultas, se afanan por cambiar la naturaleza de las cosas, y que por tierra y mar van a la caza de una misteriosa quintaesencia. A éstos les alienta hasta tal punto una esperanza tan dulce como la miel, que nunca paran mientes en fatigas ni dispendios, y con admirable ingenio, siempre van inventando algo con lo que puedan engañarse a sí mismos de nuevo y procurarse una grata ficción hasta que, cuando han derrochado ya todos sus bienes, no les queda nada con que alimentar su hornillo. No dejan, sin embargo, de soñar gozosos sueños. . . Y cuando ya, por fin, están abandonados de toda esperanza, les queda sin embargo, un decir del que obtienen gran consuelo: “En las grandes empresas, basta con haberlo intentado”. (Erasmus de Rotterdam 2014, p.194)

Nótese cómo en la cita anterior Erasmo describe a los alquimistas como personas que persiguen tenazmente una meta irrealizable, se engañan a sí mismos y derrochan sus bienes, de forma análoga a la descripción que hace Cristina.

Algunos especialistas como (Schmidt 2021) y (Margolis 2012) consideran que el pensamiento de Cristina puede clasificarse como humanista y de hecho, la autora conocía obras de Dante, Petrarca y Bocaccio. Margolis sostiene que es apropiado verla como “la voz femenina en el humanismo francés” temprano (Margolis 2012, p. xi). Por lo aquí expuesto, la manera en la cual Cris-

tina emplea a la Dama Opinión como herramienta crítica podría considerarse otro rasgo de su humanismo.³⁶

Referencias

Fuentes primarias:

- Aristóteles (2008) *Tratados de Lógica (Órganon)*. Tomo II. Int., trad., ns. por Miguel Candel. Gredos, Madrid.
- Bacon, Francis (1994) *The Great Instauration*. Traducida y editada por Peter Urbach y John Gibson. Open Court, Chicago.
- De Pizan, Christine (2001) *Le livre de l'advison Cristine*. Edición crítica de C. Reno y L. Dulac. Honoré Champion, París.
- De Pizan, Christine (2006) *La Vision de Christine*. Traducción de A. Paupert, en Régnier-Bohler, D., 2006, pp. 407-542.
- De Pizan, Christine (2012) *The Vision of Christine de Pizan*. Traducción y edición crítica de C. Willard y G. McLeod. D.S. Brewer, Nueva York.
- De Pizan, Christine (2023) *Le Livre de la Cité des Dames*. Edición bilingüe crítica de A. Paupert y C. Le Ninan. Honoré Champion, París.
- Rotterdam, Erasmo de (2014) *Elogio de la Locura*. Traducción y notas de Oliveri Nortes. Gredos/RBA, Madrid.

Fuentes secundarias

- Araújo, C. et al. (2023) *Substância na história da Filosofia*. Editora da Universidade Federal de Pelotas, Brasil.
- Cropp, G. M. (2005), "Philosophy, the Liberal Arts, and Theology in *Le Livre de la mutacion de Fortune* and *Le Livre de l'advison Cristine*", en K. Green y C. Mews, 2005, pp. 139-159.
- Desmond, M. (1998) *Christine de Pizan and the Categories of Difference*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Godefroy, F. (1880-1895) *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes du IXe au XVe siècle*. Vieweg, París, 10t.
- Disponible en: <https://micmap.org/dicfro/introduction/dictionnaire-godefroy>
- Green, K. y Mews, C. (2005) *Healing the Body Politic. The Political Thought of Christine de Pizan*. Brepols, Bélgica.

³⁶También encuentro semejanzas entre los efectos de la Dama Opinión y algunos de los Ídolos de Francis Bacon, los cuales pueden considerarse sesgos que se originan por la naturaleza de la mente o por causas externas (Bacon 1994, p. 23) y que distorsionan nuestra captación de lo real. En ocasiones, los efectos de Opinión se asemejan a los del ídolo de la tribu, en tanto pueden manifestarse como prejuicios originados por la propia condición humana. Otras veces Opinión actúa de modo parecido al ídolo del teatro, i.e. las doctrinas de escuelas filosóficas, ya que las sombras correspondientes a cada escuela filosófica producen aceptación acrítica en sus discípulos. Desarrollar esta comparación adecuadamente excede de los límites del presente trabajo.

- Kelly, D. (2007) *Christine de Pizan's Changing Opinion. A Quest for Certainty in the Midst of Chaos*. Boydell & Brewer, Nueva York.
- Margolis, N. (2012) *An Introduction to Christine de Pizan*. University Press of Florida, Florida.
- Régnier-Bohler, D. (2006) *Voix de femmes au Moyen Âge*. Robert Laffont, París.
- Schmidt, A.R. (2023) "Christine de Pizan e o subiectum da Metafísica: Uma apropiação filosófica em meio laico", en Araújo, C. *et al.* 2023, pp. 289-311.
- Schmidt, A.R. (2021) "Christine de Pizan and French Humanism: Elements for a Historical Contextualization". *Dois Pontos* 18 (1), 177-193.
- Semple, B. (1998) "The Critique of Knowledge as Power. The Limits of Philosophy and Theology in Christine de Pizan" en M. Desmond 1998, pp. 108-127.